

# EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLÚSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

**D. Mariano Gonzalez de Sámano**

REDACTOR ÚNICO.



Se publica en Barcelona, y sale seis veces al mes.--PRECIOS DE SUSCRIPCION:--Para la península é islas ayacentes, Por un año, 40 rs. Por medio, 20 rs.--Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs.--Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año o desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.--Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámano, redactor unico, en Barcelona.

## Seccion Segunda.

### REORGANIZACION MÉDICA.

#### Artículo extraordinario.

Cuando habíamos determinado hacernos cargo del pró y del contra que presentan tantos escritos referentes á la nivelacion, y dar para conclusion de los nuestros, un parecer definitivo; recibimos el ajujnto artículo digno del talento de su autor, el Sr. Don Lucas Benito Hernando, nuestro amigo y condiscipulo, actualmente médico titular de la villa de Aranda de Duero.

Nada mas pudiera decirse para dibujar al vivo el cuadro de las necesidades que afligen á las clases médicas: por consiguiente, de buen grado le cedemos hoy el lugar preferente. Como el Sr. de Benito Hernando; se cuentan muchos profesores puros. ¿Y quien de entre todos ellos, á regular aplicacion y á pocos años de práctica, ha dejado de iniciarse en los ramos que no hubiese estudiado escolarmente? En lo general, todos los profesores puros son acreedores á la gracia que con tanta justicia reclama su posicion actual, y en prueba, todavia podemos afirmar mas y es, que si todos no se encuentran á estas horas revestidos con el pomposo titulo de doctores en ciencias médicas, atribuyase á su modestia y al conocimiento de si mismos, prendas que quisiéramos ver arraigadas en todos los corazones.

Ademas estamos firmemente persuadidos que ningun profesor de lo que tuviese obcion á nivelarse, abusaria en su práctica de un diploma cuyo objeto era conocido.

#### Artículo de interes verdaderamente profesional.

Por D. Lucas Benito Hernando, médico titular de Aranda de Duero (marzo de 1853).

Sr. redactor del Divino Valles.

Muy señor mio: Sin duda camina V, con la corriente, pues que precisamente, hace tiempo tiene suspendidos sus artículos de interés profesional, y á fé que si en ello se ha propuesto algun cálculo, se equivoca de medio á medio. A los profesores de partido, lo que nos agrada es, la mezcla de lo instructivo con lo ameno, mucho mas si en su amalgama, reconocemos fondo de ciencia y fundamento de verdades.

Por esta y otras razones, que sin duda estarán á la penetracion y alcance de V., he suspendido hasta hoy esta comunicacion por ver si debia rectificarla en cualquiera sentido, á virtud de el artículo que esperaba de V., referente á la materia; pero amigo me he llevado un solemne chasco y conmigo todos los que por estos alrededores piensan de la misma manera. Con estas manifestaciones hijas de un castellano tan viejo como V, bien podremos entrar en discusion.

Sostienen algunos profesores muy conceptuados y lo testifican sus bien cortadas plumas no ser posible que los médicos puros puedan en conciencia elevarse á la categoria de los cirujanos. Sentimos mucho remover cenizas bien calcinadas, pero puesto que á ello se nos obliga, habremos de verificarlo. Todos los médicos puros ecistentes se hallan iniciados en el estudio de la cirujia; ó bien adquirido este en los antiguos colegios si empezaron la carrera de latinos, ó bien en estos mismos colegios si de bachilleres de



universidad pasaron á los colegios con el objeto de seguir la clínica, ó bien en las mismas universidades cuando en los últimos años de estas se enseñaba, la cirugía en ellas, sin que por pretexto alguno les hubiesen sido valederos en el colegio, los años estudiados en las universidades con el objeto de matricularse en cirugía. La anatomía, la fisiología etc. etc. de las escuelas donde enseñó un Valles, un Mercado etc. no eran suficientes para llenar estos mismos estudios aplicables á la cirugía en los colegios, donde demostraban sus lecciones un Aso Travieso, un Mosácula etc. etc. Mas no sucedió lo mismo con respecto á los que en aquella época estaban matriculados en los colegios para seguir la cirugía pura. Hecho palpitante fué, la elasticidad concedida á casi todos los romancistas para pasar á la de latinos y de aquí á la de médico-cirujanos cuando á los alumnos de las universidades, ni les servían los cursos ganados en estos para incoarse en la carrera quirúrgica, ni les valieron en las universidades, para el estudio de las instituciones los cursos ganados en los antiguos colegios de latinos. Todo pues era entonces embarazoso para el alumno de universidad, todo fácil y asequible para el de colegio, aun cuando el primero acreditase todos los estudios filosóficos, y el segundo se hubiese matriculado sin haber acreditado siquiera lo mas rudimentario de la ciencia de las ciencias.

Á esta plaga que cayó sobre los alumnos puros, debieranse añadir otras en prueba de nuestros convencimientos. ¿Quién no pudiera contar centenares de practicantes que, á virtud de reales órdenes, fruto de una guerra civil, se encuentran hoy hechos unos médico-cirujanos sin tantos estudios escolares y con muchísimos menos que un facultativo puro? ¿Quién no pudiera señalar ese sin número de doctores en ciencias médicas, debidos á un alubion reglamentario? Y quién es, el que no tiene en cuenta la facilidad con que se concedió por el año de 1843, el que los alumnos de las universidades pudieran hacerse médico-cirujanos á bien cortos sacrificios? Y sin embargo de todo, no se tiene en consideración que los mas timoratos, concienzudos y probablemente aptos é idoneos, permanecieron *in statu quo*, por no hacer traición á sus nobles convicciones, por no haber querido ser plagios de obras elementales; en fin por haber querido mantener en toda su puridad el lustre y esplendor de la ciencia. ¡Y se sostendrá todavía, que los médicos puros formados en toda ley, que siguen puros, porque purísima han querido conservar su reputación, *no pueden elevarse á la categoría de cirujanos*! Miseria humana es nuestra triste condición.

Y aun es mas irritante esta condición, cuando se contempla que no se conocera cirujano puro, quien habiéndolo deseado, no ejerza de hecho y aun de derecho la medicina, cuando por el contrario se ponen tantas trabas para los médicos puros. ¡Qué anomalía!

## Seccion Tercera.

### MEDICINA OPERATORIA.

*Herida penetrante del vientre y de los intestinos en dos puntos.—Curacion.—Observacion recogida por D. Lucas Benito Herrando médico titular de Aranda de Duero.*

(10 de diciembre de 1853.)

Juan Rueda, de 25 años de edad, temperamento sanguíneo, labrador, estando bailando en un boda el 19 de noviembre de 1844, recibió con navaja de Albacete una herida penetrante y complicada en el abdomen, entre el hipogastrio y region iliaca derecha con salida de tres grandes asas del intestino ilion y rotura de este por dos puntos muy cerca de su union con el colon. Estas roturas distaban una de otra como una pulgada y eran de ocho líneas la mayor y de seis la menor, ambas en direccion longitudinal. La herida exterior y transversal tenia dos pulgadas. Llamado á socorrer el herido con el profesor D. Manuel Martinez se conoció la necesidad de emplear la sutura y apoderarnos de la solucion de continuidad del intestino; el enfermo conservaba una serenidad extraordinaria no pidiendo otra cosa que la pronta introduccion de sus tripas y le dejaran morir.

La numerosa concurrencia y el interés mal entendido que tomaban por el enfermo, hacia mas crítica nuestra posicion, pues las exigencias de sus muchos y acalorados amigos eran que en el momento se le habian de introducir las porciones del intestino. Felizmente las contuvo la autoridad asegurándoles con arreglo á nuestro dictámen, que solo pedian la muerte de su compañero, si abandonabamos las heridas. Se redujo con facilidad la parte sana atravesando por las heridas del intestino un fuerte vendote que asegurado por los extremos con aglutinante, hiciera imposible su caída en el abdomen: cuando se hacia esta operacion salió una lombriz de 10 dedos de larga.

Defendida la parte del influjo atmosférico fué trasladado al hospital donde se le hicieron cinco puntos de sutura en una herida y cuatro en otra á manera de hilban cuidando de que la aguja en su direccion no formara ángulos rectos sino muy oblicuos sin apretar los hilos ligeramente encerados.

Se dejó caer el intestino calculando el grueso de la pared abdominal para evitar adherencias, y se colocaron los hilos dos en cada ángulo de la herida exterior segun los lados de las suturas á que correspondian. Aproximados los bordes de las heridas, sujetos los hilos bastante flojos con el aglutinante y puesto el apósito conveniente, se encargó al enfermo



no abandonara la posición supina y en flexión con la cabeza un poco inclinada; poco tiempo después de practicadas las suturas vomitó cuanto había comido. Se le prescribió sustancia de arroz y agua acci-  
dulada.

El Segundo día se le presentó el pulso fuerte sin estar frecuente: el mismo plan sangría de 12 onzas, el día cuarto depuso excremento caprino mezclado con moco y sangre, presentaba la herida buen aspecto el quinto dando un pus loable. Se cortaron al sexto los hilos por un extremo lo mas cerca que se pudo en el fondo de la herida, volviéndolos á asegurar en el lado opuesto con el doble objeto de evitar su caída, y que se fueran corriendo con el movimiento peristáltico por los puntos de las suturas.

Era tan imperiosa el hambre, que se le permitió el día séptimo un poco de sopa y dos huevos pasados por agua. Con muy ligeras tracciones que se hicieron en los hilos, salió uno sin haberlo sentido el enfermo.

El octavo arrojó sangre en una deposición. Se estrajo el día nueve el otro hilo con la misma facilidad y sin dolor alguno. El veinte y las heridas se hallaban completamente cicatrizadas sin poderle contener en el hospital, ni que dejara de hacer algunos esfuerzos. Desde aquella fecha son muchas las veces que le he preguntado si siente alguna tirantez ó sensación dolorosa, contestándome que jamás ha tenido salud mas completa.

Nada de particular ofrece este caso por la parte operatoria, sino el conflicto en que se vé el profesor cuando la multitud acalorada se empeña en que pronto se introduzcan los intestinos, esponiéndose por cumplir con su deber á que le atribuyan la muerte si como sucede mas de una vez sucumbe el herido.

Llama la atención la prontitud y seguridad en la cicatrización como la facilidad en la extracción de los hilos, por lo que siendo muy comun la opinión de que las suturas se hagan á punto por encima, ó de manguiteros, teniendo no pocos partidarios el procedimiento moderno de Jobert, (serosa con serosa) y siguiendo otros á Ledran, quede sentado que á la sutura de colchoneros (verdadero hilban) debió este enfermo que sus heridas longitudinales se curarán cito, tuto et jucunde.

## Seccion Cuarta.

### VARIEDADES.

#### La prensa médica española.

Tres son los colegas que hasta el presente, han contestado al número 20 del *Divino Valles*. El pri-

mero y tercero son á saber: la *Gaceta* y el *Restaurador* lo hacen en los términos mas decorosos que pueden darse, como si hubieran presentado la necesidad de dar una lección en esto de contestar con nobleza y caballerosidad. Hieren la dificultad, dan las razones que tuvieron para mostrarse indiferentes á nuestra invitación; pero la hieren con finura y sus razones, son otras tantas pruebas que demuestran la compatibilidad entre la defensa y el buen lenguaje. Unicamente deberemos manifestar al apreciado colega el *Restaurador*, que cuando hicimos la invitación para levantar un monumento á Valles; creímos *oportunidad* en el hallazgo de sus restos mortales: que nuestra invocación fué franca y leal sin contar solo en nuestras *propias fuerzas*, lo cual se deja desde luego desprender de la lectura de nuestros artículos alusivos al objeto: que no admitimos como alusión, el que el sarcasmo y la burla hubiesen por nuestra pluma, hablado al corazón de quienes espontáneamente hubieron de haber contribuido á la obra que proyectamos: Por último, que no tuvieron mucha *gracia*, los que ignoraban la razón que nos asistió para proponer la colocación de un ejemplar del *Divino Valles* (periódico) dentro del mausoleo. No somos tan necios tan presumidos ni tan faltos de razón, que no alcancemos el mérito insignificante del periódico que nos pertenece, para que, ni aun por asomo hubiesemos tenido el pensamiento de perpetuar su fama. El segundo periódico por el orden de contestación es:

#### El Boletín de medicina.

De buen grado le perdonaríamos sus *chocheces* confirmadas en su artículo, que íntegro analizamos en lugar oportuno de este número; sino fuese un axioma cierto: *que el tonto y el loco por la pena son cuerdos*. Poco le importaría al periódico de medicina *exclusivamente española* que su colega, *oficial de la sociedad de socorros mútuos*, saliese por los cerros de Ubeda á falta de razones, cuando se le acusan las verdades; ni que desfigurase los hechos: en atención á que, en su conducta periódica nada de esto ni mucho mas deberase extrañar. Pero, permitirle la libertad de faltar á quien no le ha faltado ni le ha dado motivos para ello, así como el dejar pasar algunas de sus expresiones, impropias de quien se precia de lo que no aparece; sería un precedente de mal género y de no muy buenas consecuencias. Tenga entendido el *Boletín*, que el *Divino Valles*, periódico que á nadie ha faltado ni faltará, no permitirá tampoco que otro le hollase. Si el *Boletín* creyó exagerado nuestro artículo, palabras decorosas y prudentes tiene el diccionario de la lengua, de las cuales ha podido valerse para corregirnos con aquella templanza y aquella urbanidad que lo han verificado los estimados colegas la *Gaceta* y el *Restau-*



*rador*: en fin con aquella calma y reflexión que por su misma ancianidad, deberían caracterizarle. Esto clarito y sin rebozos vamos al principal.

Nuestros lectores recordarán el número 20 del *Divino Valles*: pues bien, el *Boletín* se ha dignado replicar de la manera que á continuación verán. Al principio, pensamos contestarle con aquella seriedad y madurez que el asunto requiere; mas hemos desistido de esta idea, porque á la verdad, nada adelantariamos con quien, en vez de razones, tiene muy amenudo la costumbre de presentar una sarta de necedades é insulsece. Sin embargo, las anotaciones con las cuales le honramos, pondrán de manifiesto la verdad, que no es justo quede encubierta, por el velo sandio que forma el articulito de nuestro colega. Dice así: (1)

### ESPLICACIONES.

«Un estenso artículo, inserto en el periódico que en Barcelona se publica con el extraño título de *Divino Valles* (como si el espíritu que preside á su redacción fuese un trasunto del que animó al admirable cerebro del ilustre catedrático de Alcalá) nos obliga á explicar por qué no manifestamos en 1850 mas decidido empeño en que se realizara el pensamiento de honrar la memoria de aquel grande hombre, erigiendo un monumento que sirviera de gloria y de estímulo á los médicos españoles.»

(*Boletín de Medicina*, 8 de mayo de 1853.)

Para el periódico oficial de la sociedad de socorros mutuos médicos, han debido ser *extraños*, no solo los nombres sino todos los periódicos de la ciencia que han visto la luz pública. La razón es bien sencilla y mas de una vez la ha dado á demostrar. Téngase compasión á miseria tamaña. Lo *extraño y sensible* para el *Boletín*, es segun parece, que los demas, escriban periódicos. Aquí y no en el nombre está el busilis. Si se le hubiesen dejado campar por sus respetos, si nadie se hubiese atrevido á emmendarle la plana, á buen seguro que en sus columnas todos apareceríamos dignos, aplicados etc. etc. Antes que el *Divino Valles* (periódico) empezase á publicarse, el que hoy le redacta era para el *Boletín*, el reverso de lo que es hoy. ¡Cosas del mundo! Yase ve, entonces... era entonces... Apostamos á que si á sus colaboradores los señores Acevado, Zacarias Benito, Gonzalez Crespo etc. les diese la humorada de publicar un periódico, no se habria de trascurrir mucho tiempo sin que el *Boletín* los pagase como á los demas, sus esfuerzos en crédito del periódico oficial de la sociedad de socorros mutuos ¡Oh! en esto de tolerancia y de gratitud nuestro colega es un modelo. Pero vamos al grano. De donde ni porque infiere, *ser extraño el título de nuestro periódico? Si el espíritu que*

(1) Le contestamos por párrafos para la mas clara inteligencia.

*le preside* está ó no en armonia con el nombre, ya lo tienen manifestado nuestros numerosos suscritores, cuya opinion en la materia, por mucho que le pese al *Boletín*, vale mas que la suya. Nosotros creimos de necesidad un periódico que se ocupase únicamente de medicina española y era preciso bautizarle con un nombre si se quiere electrico, y que instantáneamente recordase nuestras glorias. Francisco Valles el Divino por las razones que hemos supuesto en su biografía, nos pareció adecuado. Hay algo de extraño en esto...

Lo extraño hubiese sido, que á la sombra de tan venerado nombre, hubiesemos querido dar carne de pierna á todos: lo extraño hubiese sido y seria, que en las cuestiones hubiesemos sido pasteleros: lo extraño hubiera sido y seria que hubiesemos abandonado la defensa de nuestro co-hermanos por cálculos de un egoismo refinado: lo extraño hubiese sido y seria, que cada número ocupase la mayor parte en noticias ó lo que sean, de si el Gran Tamborlan de Persia y el emperador de la china etc. etc. pensaban dar un decreto de sanidad etc. etc. mientras que sin salir de la propia casa hay tanto que estudiar y que arreglar.

Lo extraño habria sido en fin, que á la sombra del nombre y del periódico, hubiesemos discurrido la fundación de alguna sociedad que aun cuando filantrópica, nos hubiese dado por resultado, un número seguro de algunos centenares de suscritores y probablemente algunas sumas como en pago á la publicidad de sus actos.

Pero acaso para el *Boletín* estará lo *extraño* en que no le imitemos.

«El *Boletín de Medicina* fué el primer periódico médico que publicó la noticia de haberse descubierto en la capilla de la universidad de Alcalá los restos mortales de FRANCISCO VALLES DE COBARRUBIAS, y el primero tambien que aplaudió en los siguientes términos el pensamiento de perpetuar su memoria legando un monumento público á las venideras generaciones.

(*Boletín* 8 de mayo de 1853.)»

Esto no es esacto, por no decir que es inveridico. Lo único que, y eso á fuerza de abnegación concederíamos seria una coincidencia casual, en dar casi en un mismo dia la misma noticia el uno en Madrid, y el otro en Barcelona. Con fecha 30 de octubre nos escribió sobre este objeto el Sr. Pereda de Alcalá; el número 41, 1.º de noviembre de 1850 salió antes que el *Boletín* número 253, véase pues, como el *Boletín* no tiene derecho para abrogarse la primacía. Así son todas sus cosas. Para mayor inteligencia, léanse los números 41, año 50 y el 20 año 53 del *Divino Valles*.

«Si esta noticia (la del descubrimiento de los restos «de VALLES) resultase cierta, y así tenemos motivos para «esperarlo, es un caso de honra, no solo para las clases «médicas sino para el gobierno y la España entera, el de «erigir un monumento que eternice el nombre de uno de



«los médicos españoles mas insignes de que nos ha dejado memoria la antigüedad.

«Sabemos que el claustro de la facultad de medicina de esta corte piensa ocuparse en la realizacion de este pensamiento verdaderamente patriótico, y no hemos querido diferir la buena nueva á nuestros lectores.

«El *Boletín*, en esta ocasion como en cuantas se trate de ensalzar á la medicina patria, de honrar á la clase y adelantar en la ciencia, ayudará con todos sus esfuerzos á tributar ese testimonio eterno de admiracion á uno de los hombres mas célebres que figuran en la historia médica de nuestro pais.»

Asi se esplicó el *Boletín* al primer anuncio del hallazgo conseguido en la capilla de la universidad de Alcalá, y ciertamente que no cabe un apoyo mas decidido á ese obsequio que el *Valles humano* de estos tiempos quiso tributar en memoria al *Divino Valles* de los de Felipe II. (*Boletín 8 de mayo de 1853.*)

Por lo que se desprende de este párrafo en aquello de «el *Valles humano* de estos tiempos» bien merecia su autor una cátedra de retórica y elocuencia. Que bien comprende el sentido alegórico de las palabras! ¡con que oportunidad se vale de las metáforas! Nadie diria, sino que, tomó del ex-redactor del *Telégrafo Médico* cuando estuvo en Madrid, algunas lecciones de filología.

«El *Boletín* habia entendido que la facultad de medicina de Madrid (corporacion que sin duda alguna representa mas que un periódico, siquiera sea este de medicina exclusivamente española y se llame *Divino*) iba á promover y realizar el pensamiento de erigir un monumento á Valles de Cobarrubias; y se ofreció á apoyarle, á secundar las miras de la facultad. No quiso, no, empuqueñecer aquel pensamiento apresurándose á realizarle insensatamente por sí mismo, porque le sobraba el conocimiento de sus escasas fuerzas; antes intentó engrandecerle, dilatarle, ofreciéndole á los ojos del público como un caso de honra, no ya tan solo para las clases médicas, sino para el Gobierno, y lo que es mas para la España entera, grandisimamente interesada en las glorias de sus hijos, como que la suma de estas constituye la gloria nacional. (*Boletín 8 de mayo de 1853.*)

Y quien ha dicho ni diria lo contrario? Quien pondria en tela de juicio que la representacion de la facultad de medicina de Madrid, no era de mas valia que la de un periódico, siquiera sea este un cajon de sastre y se llame *Boletín de medicina, cirugía y farmacia*? Sin duda que por lo visto, quiere promoverla el periódico oficial de la sociedad médica general de socorros mutuos. Lo que es el *Divino Valles* jamas ni por asomos ha tenido tan ridículas presunciones.

Si el *Boletín* nos hubiese leído con cuidado, ó de habernos leído bien, nos rebatiera con nobleza; habria deducido de todos nuestros artículos relativos al asunto en cuestion, que el *Divino Valles* lo que

intentó fué, engrandecer el pensamiento y ofrecerle á los ojos de las clases médicas como un caso de honra; cabalmente lo mismo, lo mismísimo que pensó nuestro colega.

«El *Divino Valles* de Barcelona (parodia viva del *Divino Valles* de Alcalá muerto en 1592) hubo de pensar de muy distinta manera que el *Boletín*, y apresuró, estraviado por un indiscreto celo, á poner en planta por sí solo lo que nosotros pretendiamos alcanzar por el esfuerzo reunido de la universidad de Madrid, de las clases médicas, del Gobierno si era posible, y hasta de la nacion entera.» (*Boletín 8 de mayo de 1853.*)

La memoria veneranda y respetable del *Divino Valles* de Alcalá; nos impone el mas profundo silencio, al periódico médico español de su nombre, sobre aquello de: *parodia viva*. Todos nuestros lectores saben bien lo que el atrevido *Boletín* quiere dar á entender, ofendiendo por este camino nuestro honor personal y científico tan acreditado cuando menos como el suyo. Tambien el *Divino Valles* no solo de Barcelona sino de toda España, sabe lo que ha de hacer para que el *Boletín*, caso de seguir atacándonos con armas tan vedadas, desista de su empeño.

«Apenas vimos prohibido aquel pensamiento por quien se adorna con el titulo que corresponde al ilustre comentador de ARISTÓTELES, HIPÓCRATES y GALENO, comenzamos á deplorar la suerte que le cabria y aun á temer que diese el intento un resultado mezquino y ridiculo. Asi sucedió en efecto, pues que el buen colega de Barcelona, despues de esfuerzos heroicos, alcanzó tan solo á reunir 2023 reales!» (*Boletín 8 de mayo de 1853.*)

Por Dios, seamos claros y dejemos de embadurnar papel! El periódico de medicina exclusivamente española, á el cual, sin duda se refiere este párrafo, no se adornó con titulo alguno: lo que hizo su redactor, fué ponerle un nombre lo mas adecuado posible á su principal propósito. Medítese bien la nota primera, y alli se encontrará la razon que tuvo, para adornarse, ya que el *Boletín* se empeña en ello, con el titulo que corresponde al ilustre comentador de Aristoteles, Hipócrates y Galeno. Ya lo sabeis profesores de partido. El que nuestro intento diese un resultado mezquino y ridiculo, consistió en que, el pensamiento fué prohibido en el periódico de medicina exclusivamente española. Si lo hubiese sido por el periódico oficial de la sociedad médica general de socorros mutuos, probablemente por lo que de su lectura se desprende otra cosa seria. Sin embargo, se nos ofrece un reparillo al previsor *Boletín*. Afirma que hubiese ayudado con todos sus esfuerzos á tributar un testimonio eterno de admiracion á uno de los hombres mas célebres que figuran en la historia médica de nuestro pais. (*El Divino Valles*). Asegura comenzó á deplorar la suerte que cabria al pensamiento prohibido por nosotros; y sin embargo, no tuvo la nobleza periodística, la honrada franqueza ni el civismo médico suficiente, para habernos indicado



la causa de que el resultado fuese mezquino y ridículo. Mejor que contemplar algún día al lustre y engrandecimiento de la ciencia prefirió ver sobre nosotros el ridículo. Otro que como él hubiese alcanzado la causa primordial que entorpecía un pensamiento noble, nos lo habría manifestado con franqueza y lealtad; en estos términos ó en otros semejantes: El *Divino Valles* ha tomado la iniciativa para levantar un mausoleo á el médico de Felipe II. El pensamiento no puede ser mas noble, pero permítanos nuestro colega le manifestemos con toda franqueza que ni su posición, ni su influencia, ni su importancia son las que se necesitan para llevar á cima sus deseos, que son los nuestros y los de todos los amantes de nuestra glorias: personas de mas importancia, corporaciones respetables etc. etc. le tienen concebido; aunque á ellas el *Divino Valles* ceda el primer papel, tenga la generosa abnegación de publicarlo así á los lectores y es probable que lleguemos á conseguir nuestros deseos. «Entonces nosotros hubiéramos obrado de manera, que jamás se hubiese podido alegar como pretexto de la no realización el giro de nuestra conducta periodística. Agradecemos en lo que vale y se merece, el espíritu de compañerismo del *Boletín de Medicina* consignado con tanta franqueza en sus esplicaciones.

«Es decir, para que nos entendamos (y perdónese la franqueza), que el hecho de haberse anticipado él á realizar un pensamiento que personas de mas importancia habían concebido, y el cual hubiéramos hecho bien los periodistas médicos en limitarnos á apoyar, no solamente fué causa de que se desgraciase sino de que llegase á tomar cierto colorido ridículo.»

(*Boletín 8 de mayo de 1853.*)

Hasta aquí nos había parecido que el *Boletín* hablaba en un sentido figurado y que respetaba como es justo y se debe la reputación de las personas; mas ahora, por lo que se desprende de este párrafo no tiene reparo alguno en arrojar un guante que no es difícil se recoja en el momento menos pensado; (perdone la franqueza.) ¿Con que el pensamiento se desgració por que él (Sámano) se anticipó á personas de mas importancia? Sabe el *Boletín* lo que se ha dicho? Si no lo duda debió haberlo escrito en un momento de impremeditación. Si por personas de mas importancia, entre los de las ciencias médicas, entiende el *Boletín*, las mas científicas, las de una posición brillante y bien risueña, las de influencias cortesanas y las alhagadas con bienes de fortuna, desde luego cualquiera de los profesores de Madrid hasta el mismo director principal del *Boletín*, es mas que nosotros; pero si por personas de mas importancia, se entiende lo que no queremos enseñar á nuestro colega porque tiene obligación de saberlo, tenga entendido que, cuando menos, menos, menos; nos creemos de tanta representación ó importancia como él

mismo. ¿Qué ha visto el fatuo *Boletín* en nuestros escritos, en nuestro trato, en nuestras acciones etc. etc. para asegurar que, el pensamiento llegó á tomar cierto colorido ridículo tan solo por ser nuestro? Cualquiera otro, mas caballeroso que el *Boletín*, no habría tocado este extremo aun cuando hubiese sido cierto y mucho menos no siéndolo. El *Boletín* por el contrario, se lava en agua rosada siempre que halla un pretexto para zaherir y algunas veces segun lo visto, denigrar.

«Por sí solo quiso el periódico barcelonés acometer esa empresa, aun cuando habíamos anunciado nosotros que se trataba de llevar á cabo por una corporación competente, y ni siquiera contó (como otro periódico acaba de contar) con los demas colegas. ¿Qué resultado habia de dar?» (*Boletín 8 de mayo de 1853.*)

Tampoco esto es cierto: porque ni el *Boletín* anunció con certeza y casi afirmáramos que sin ella que la facultad de Madrid habia concebido el proyecto, lo único que hizo fue darlo como una de tantas noticias; ni el periódico barcelonés quiso por sí solo acometer la empresa. Répase bien y á sangre fría nuestro colega las colecciones del *Divino Valles* y en sus columnas hallará, acaso lo que no quisiera. Es verdad, que no se contó con la prensa, en lo cual relativamente á todos los colegas excepto al *Boletín*, fue una falta que confesamos sin repugnancia alguna; pero respecto al periódico de la sociedad de socorros mutuos, hicimos muy bien y acertamos por casualidad, pues que, si su sagaz penetración comprendió entonces que el pensamiento fracasaba tan solo por el mero hecho de ser propuesta nuestra, desde luego no habría cooperado á nuestras miras.

«Y luego se queja amargamente porque los demas periódicos le dejaron abandonado; porque no acudían viendo la derrota en ayuda de quien desdeñó sus auxilios cuando juzgaba fácil la victoria! ¿No es verdaderamente envidiable el candor de nuestro *Divino*?»

(*Boletín 8 de mayo de 1853.*)

Lo que aparece verdaderamente risible mas que envidiable, es el candor de nuestro *Boletín* cuando despues de haberse resentido de que no se contase con la prensa médica, nos dice en este párrafo que desdeñamos los auxilios de ella. Un buen regalo haríamos á nuestro colega si nos recordara uno solo de esos auxilios. Además que no se marida muy bien esto de los auxilios con aquello de que «apenas vimos prohibido aquel pensamiento por quien se adorna con el título que corresponde al ilustre comentador de ARISTÓTELES, HIPÓCRATES y GALENO, comenzamos á deplorar la suerte que le cabria y aun á temer que diese el intento un resultado mezquino y ridículo. Así sucedió en efecto, pues que el buen colega de Barcelona, despues de esfuerzos heróicos, alcanzó tan solo á reunir 2023 reales!» Está visto que si no chochea el *Boletín*, le falta poco.



«Los periódicos todos de medicina, sépase esto, hubieran coadyuvado entonces con todas sus fuerzas, y coadyuvarían en la actualidad á la empresa gloriosa de inmortalizar el nombre de VALLES; pero los periódicos de medicina, como todos los periódicos y como todos los hombres deben tener la dignidad necesaria para no prestarse á miras particulares de nadie, y la prudencia suficiente para no aceptar, porque á cualquiera se le antoje, la defensa de causas tan perdidas como lo era esa suscripción desde que la tomó por su cuenta el pseudo divino.» (Boletín 8 de mayo de 1853.)

En que quedamos? ¿Cuál es lo cierto? Lo de los auxilios ó lo de la no coadyuvación? Si lo primero, desmiente lo segundo; si lo segundo desmiente lo primero. Por el párrafo precedente aparece que la prensa nos prestó sus auxilios y por el que nos ocupa, se saca en consecuencia, que no coadyuvó por causas que explica el Boletín y las cuales rechazamos con todas nuestras fuerzas y nuestro carácter. El redactor del *Divino Valles* jamás tuvo ha tenido ni tendrá en sus escritos, miras particulares: si alguna vez cayese en tal defecto, sería probablemente imitando al Boletín. En cuanto á que la causa era perdida desde que el *Divino Valles* la tomó por su cuenta, mal se aviene con los auxilios prestados y mucho menos todavía con la obligación que tenía el Boletín como periódico médico español, de hacernos advertir á tiempo. ¿Cuál habría sido mejor? ¿prevenir y llorar el mal? No hubiese aparecido el Boletín mas digno á los ojos del público médico guiándonos entonces por la mejor vereda, que censurándonos ahora? ¿No prueba en esta acción cierta rapasería? Siga con sus ardides en todo lo que crea conveniente, pero esté ciertísimo que ya se le conocen.

«Y ahora nos cumple dar remate á este escrito con otra explicación. Si el Boletín de Medicina ha dejado de tener parte en la suscripción abierta para el monumento de Orfila, no es porque deje de reconocer y apreciar en lo que vale el mérito de este sabio nacido en España y para España perdido desde su adolescencia. Hemos creído que en nuestro país debería comenzarse á honrar la memoria de los hombres de nuestra ciencia por alguno de los médicos españoles que han acrecentado con su gloria la gloria de la nación. Por una casualidad nos hallamos de acuerdo con el *Divino Valles* en este pensamiento: «Reconocemos en Orfila un español de nación, pero no un médico español» ¡El mismo si viviera, admitiría entusiasmado esta distinción que hacemos con el citado periódico! No queremos estendernos mas.

En resumen: para honrar la memoria de aquellos médicos que, habiendo nacido en España, son celebrados en España, y han aumentado con su reputación la reputación médica de los españoles, se halla siempre dispuesto el Boletín. Para honrar la de aquellos otros sabios que desdeñen el nombre de españoles habiendo nacido en Es-

paña, está menos dispuesto, mucho menos, que si se tratara de honrar la de cualquier extranjero. Reconocerá si y honrará sus altas prendas científicas; verá sin enojo que otros le enaltezcan y honren: pero él tendría que sofocar la voz de su conciencia para tomar parte en ese género de festejo.

Sentimos que el *Divino Valles* nos haya arrancado esta última explicación.» (Boletín 8 mayo de 1853.)

Por último, como si el Boletín hubiese querido misteriosamente indicar que su artículo es de pies á cabeza infundida, en sus dos últimos párrafos conviene con lo sustancial de nuestro número 20. De manera, que dejando aquel en toda su fuerza y verdad, no ha hecho al censurarle, otra cosa que verter el veneno que sin saber la causa, conserva contra el *Divino Valles*. Somos enemigos de polémicas de este género: no las promoveremos jamás, pero si se nos provocase diremos con la guardia de Napoleon. *Antes muertos que rendidos.* A todos incluso el Boletín hemos ofrecido el ramo de oliva; y si este colega se empeña en desdeñarle y tomar en su lugar el de laurel, no se resienta de nuestra defensa.

Del *Heraldo médico* periódico de medicina, tomamos lo siguiente:

«De Garrovillas, provincia de Estremadura, hemos recibido una carta en que se nos dan graciosos detalles de los escándalos de un intruso que con osadía inaudita se ha propuesto estafar á todo el mundo y representar el papel de un personaje novelesco. Una de las respetables personas cuyo nombre toma para abrirse paso como hombre de pro, es D. Mateo Seoane, con quien supone estar en relaciones de grandes intereses. Si en efecto es siquiera conocido del Sr. Seoane, bueno fuera que este nos diera algunos detalles acerca del personaje, para aviso de gentes incautas y sencillas. Hé aquí la carta de nuestro corresponsal:

Sr. D. José Gutierrez de la Vega.

Garrovillas, 15 de mayo de 1853.

Muy señor mio: Para evitar alguna sorpresa á nuestros hermanos de profesión estimaria se dignase publicar en su apreciable periódico el aviso siguiente.

Hace unos veinte dias se presentó en esta un sujeto que dijo llamarse D. Angel Martinez Olózaga, doctor en medicina y cirugía, nombrado por el gobierno inspector de medicina en propiedad de la provincia de Badajoz é interino de la de Cáceres, que sus primeros encargos por ahora eran reconocer los títulos de los profesores, suspendiendo á los que creyera oportuno; arreglar los partidos, marcando el número de facultativos, clase y dotación que debieran tener, y quitar las subdelegaciones; que su destino le producía 28,000 reales, con mas 5.000 para un secretario, para cuyo cargo queria



llevarse un jóven de esta ; tales noticias, que en secreto las comunicaba á todo el que queria escucharlas, las supe despues de haberse marchado ; y como me asegurasen que tenia que volver por aqui, he esperado para obsequiarlo si era un profesor ó para tratarlo como un intruso ó falsario, si no lo era, en lo que para mi no habia duda; esta sospecha se ha confirmado por nuevas noticias que poco á poco he adquirido de dicho señor: además de ir propalando lo que he referido, ha tenido valor de pedir en un pueblo (Piedras-Albas) un trimestre de contribuciones, sin duda alguna para cobrarse su sueldo y el de secretario ; pero felizmente el alcalde no se lo dió, porque no lo habia cobrado ; en Cáceres le sacó á un compañero doce duros, á otro le arrendó un caballo y con él se ha marchado á Portugal á ver un hermano que tiene de médico de cámara de S. M.; pero, como hombre de conciencia, ha dejado para solventar estas y otras trampillas una letra de 8,000 reales contra D. Mateo Seoane.

Queda de V. su amigo y S. S. Q. B. S. M.—*Joaquin Florez Pozo.*

#### VACANTES.

No habiéndose provisto la vacante de médico-cirujano de la villa de Cuerva, dotada en 5,500 reales anuales, pagados por trimestres y casa de balde, se vuelve á anunciar, admitiéndose las solicitudes ( francas ) por el término de otros quince dias, contados desde la insercion de este anuncio.

—Cirujano del partido de Villareal de Alava, compuesto de esta villa y del pueblo de Elosu ; su dotacion 4,000 rs. anuales en dinero, 120 rs. ó cinco fanegas de trigo, que satisfarán los cinco señores sacerdotes que existen en los dos pueblos, 8 rs. por cada parto y casa para vivir, considerándosele además exento de contribuciones y cargas vecinales. Las solicitudes hasta el 19 de junio próximo.

—Cirujano de San Cebrian de Mazote ( Valladolid ); su dotacion 170 á 180 fanegas de trigo, y 100 reales que se dan de villa por la asistencia de doce pobres ; además por separado los golpes de mano airada y 8 rs. por cada parto. Las solicitudes hasta el 11 del próximo junio.

—Cirujano de Valdestillas ( Valladolid ); su dotacion 100 rs. anuales del fondo municipal y el producto de los ajustes particulares que el profesor haga con los vecinos, que ascenderán á 3,000 rs. Las solicitudes hasta el 6 de junio próximo ; advirtiéndose que la corporacion municipal tiene dispuesto incluir en el presupuesto del año próximo 1,000 rs. para aumento de dotacion.

—Cirujano de Piñel de Arriba ( Valladolid ); la asignacion lo que se convenga con los vecinos. Las solicitudes hasta el 20 de junio próximo.

#### VENTAS.

En una buena poblacion de Castilla la Vieja, se enagena una botica. Enterará de todos los pormenores el Dr. en farmacia D. Julian Badajoz, calle del Meson de Paredes, núm. 25, botica.

—En Baños de Bejar ( Cáceres ) se vende una botica por defuncion de su propietario. Está bien acreditada y cuenta además con los emolumentos de un vecindario de mil vecinos y de los bañitos que pasan de mil ochocientos. El Sr. Martin y Castro, farmacéutico en Careas, enterará.

—A dos leguas de Valencia, en la villa de Torrente se enagena una botica acreditada. A quienes les conviniera, pueden dirigirse á la señora viuda de D. Manuel Andrés en la misma villa.

—Tambien dará razon de otra botica en venta, D. Mariano Diaz, calle del Avapies, núm. 4 duplicado.

#### DICCIONARIO

DE

#### MATERIA MERCANTIL, INDUSTRIAL Y AGRICOLA,

que contiene la indicacion, la descripcion y los usos

#### DE TODAS LAS MERCANCIAS.

POR

G. Jose Oriol Ronquillo.

#### CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Esta obra se publica por entregas de dos pliegos en cuarto mayor á dos columnas, de excelente papel y compacta impresion, que contiene la materia de cuatro pliegos. Salen tres entregas cada mes, con su cubierta, y se dará otra de lujo al fin de cada tomo para su encuadernacion. Cada tomo constará de 40 entregas, y la obra de 4 tomos. Cada entrega cuesta *dos reales vellon* en Barcelona, y *dos y medio reales vellon* en las provincias franco el porte.

**Ha salido la entrega 2.<sup>a</sup> del tomo 2.<sup>o</sup>**

Se admiten suscripciones en las principales librerias de las capitales de provincia y en las boticas de los corresponsales del periódico la Botica.

Barcelona.—Imp. de Agustin Gaspar, plaza de Palacio.—1853.